

RAFAEL TORRES SÁNCHEZ
(Editor)

STUDIUM,
MAGISTERIUM ET AMICITIA
Homenaje al Profesor Agustín González Enciso

«LO QUE VIENE DEL CIELO,
NO ESTÁ EN MANOS DE ONBRES»:
ROGATIVAS Y CLIMA EN GALICIA (1675-1774)

Camilo Fernández Cortizo
Universidad de Santiago de Compostela

La climatología histórica tiene una corta existencia en la historiografía gallega. Dejando al margen la monografía de J. M. Fontana Tarrats sobre el clima gallego (1977), tan sólo a partir de la década de 1980 esta línea de investigación logró despertar interés entre los historiadores modernistas, aunque relativo a tenor del escaso número de estudios y de la falta de continuidad en su publicación¹.

1. La Pequeña Edad de Hielo en Galicia: rogativas e intercesores celestiales.

Un rasgo común a la casi totalidad de los trabajos de climatología histórica de Galicia es el de la consulta de una fuente documental principal, en concreto las series de rogativas celebradas por razón de anomalías climáticas. Su selección se justifica por la naturaleza de su información, pero también porque permiten un tratamiento estadístico y serial de los datos y, por extensión, estudios comparados². En el presente caso, se han reconstruido las series de rogativas “climáticas” de tres ciudades gallegas —Pontevedra, Santiago y Mondoñedo³—, mediante la consulta de fondos

¹ Un reciente estado de la cuestión sobre los estudios de historia del clima de Galicia en la última fase del Holoceno y la diversidad de sus enfoques multidisciplinares se contiene en Fernández Cortizo, C.: “La Pequeña Edad de Hielo en Galicia: estado de la cuestión y estudio histórico”. *Obradoiro de Historia Moderna*, 25, 2016, pp. 10-20. DOI: <http://dx.doi.org/10.15304/ohm.25.3710>.

² Sobre esta fuente (naturaleza de sus informaciones, método de análisis, usos, etc.) existe en la actualidad una abundante bibliografía; de sus títulos se han seleccionado los citados a continuación: Martín-Vide, J., Barriendos, M.: The use of rogation ceremony records in climatic reconstruction: a case study from Catalonia (Spain), *Climatic Change*, 30, 1995, pp. 201-221. DOI: 10.1007/BF01091842; Barriendos, M.: “El clima de la Península Ibérica a través de los registros históricos”, en Ibáñez, J. J., Valero Garcés, B. L., Machado, C. (eds.), *El paisaje mediterráneo a través del espacio y del tiempo. Implicaciones en la desertificación*. Logroño, 1997, pp. 343-361; Barriendos, M.: Climatic variations in the Iberian peninsula during the late Maunder minimum (AD 1675-1715): an analysis of data from rogation ceremonies, *The Holocene*, 7, 1997, pp. 105-111. DOI: 10.1177/095968369700700110; Barriendos, M., Rodrigo, F.S.: “Study of historical floods events on Spanish rivers using documentary data”. *Hydrological Sciences Journal*, 51, 2006, pp. 765-783. DOI: 10.1623/hysj.51.5.765; Rodrigo, F.S.: “El clima de Andalucía a través de los registros históricos”, en Sousa, A. et al. (eds.), *El cambio climático en Andalucía: evolución y consecuencias medioambientales*, Sevilla, 2007, pp. 26-41. Rodrigo F. S.-Barriendos, M.: “Reconstruction of seasonal and annual rainfall variability in the Iberian peninsula (16th-20th centuries) from documentary data”. *Global and Planetary Change*, 63, 2008, pp. 243-257; Brázdil, R. et al.: “European climate of the past 500 years: new challenges for historical climatology”, *Climatic Change*, 10, 2010, pp. 7-40; Barriendos, M., “Les variations climatiques dans la péninsule ibérique: l'indicateur des processions (XVIe-XIXe siècle)”, *Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine*, 57 3, 2010, pp. 131-139. En estudios de historia del clima de Galicia de la época moderna, las fuentes de rogativas utilizadas por Fernández Cortizo, C.: “¿En Galicia, el hambre entra nadando? Rogativas, clima y crisis de subsistencias en la Galicia litoral sudoccidental en los siglos XVI-XVIII”, *SEMATA Ciencias Sociais e Humanidades*, 17, 2005, pp. 259-298; Fernández Cortizo, C.-González Lopo, Domingo L.: “Bajo la protección del cielo: cambio climático y abastecimiento urbano en Santiago de Compostela”, en *Actas del VII Congreso AISU*, Padova, 2015 (en prensa). Fernández Cortizo, C.: “La Pequeña Edad...”, op. cit., pp. 21-39. Juega Puig, J.: “Pontevedra, Economía y Sociedad durante los siglos XVI y XVII”, en García Braña, Celestino et al. (eds.), *Pontevedra, Planteamiento Histórico y Urbanístico*, Pontevedra, 1988, pp. 21-192; Pereira Fernández, X. M.: “Contrastes climáticos en la villa de Pontevedra durante los siglos XVI y XVII”. *Revista de la Asociación de Vecinos de San Roque*, diciembre, 2003, pp. 59-63.

³ Véase Mapa 1. De las tres ciudades, Pontevedra es la más meridional. Localizada al borde del mar, en la costa suroeste de Galicia, al fondo de su ría, se emplaza en una irregular fosa tectónica que, hacia el este, lleva en rápida transición a una

documentales de dispar naturaleza, generados asimismo por diferentes instituciones seculares y eclesiásticas: libros de consistorios municipales (Pontevedra y Santiago de Compostela); actas de cabildos catedralicios (Santiago de Compostela y Mondoñedo) y, finalmente, libros de cabildos o de juntas de cofradías (Cofradía de la Virgen del Rosario; Orden Tercera Francisca de Santiago de Compostela)⁴. Ahora bien, como además de la reconstrucción del factor climático y de sus características durante la Pequeña Edad de Hielo en Galicia, se trata de precisar la posible incidencia del mismo, en la evolución de la producción agrícola la consulta documental se ha completado con las series de remates decimales de algunas parroquias de su entorno⁵.

El periodo cronológico del presente estudio está condicionado por la fecha del inicio de registro de informaciones referidas a la celebración de rogativas "climáticas", como también, en el caso de algún fondo documental, por razón de no conservarse para tiempos anteriores. En los libros de Consistorios de Pontevedra las primeras noticias se remontan a fines del siglo XVI; en los de Mondoñedo, se retrasaban hasta el año 1633. Finalmente, en las actas de Consistorios Santiago, en las actas del cabildo catedralicio y en los libros de Cabildos de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario las primeras menciones no se registran hasta los primeros años de la década de 1670. En consecuencia, como el objetivo es el de presentar un estudio comparado, debe elegirse como año inicial el 1675 y final el de 1774, porque las informaciones sobre Mondoñedo y Pontevedra se interrumpen respectivamente en 1764 y 1783⁶. Por tanto, el periodo cronológico transcurre durante la Pequeña Edad de Hielo (en adelante PEH), que en Galicia parece tener su inicio en el siglo XV, sucediéndose el episodio más frío en el *Mínimo de Maunder* tardío (1675-1715), punto de partida de nuestro estudio que, en todo caso, cronológicamente también se interrumpe antes del término de la PEH, en el tercio central del siglo XIX⁷. También en Galicia, esta fase climática se caracterizó por

alineación montañosa meridiana que pasa por ser una de las zonas más lluviosas de la Península Ibérica. Presenta un tipo climático húmedo y cálido para el contexto de las latitudes medias en fachada atlántica, acogiendo precipitaciones anuales acumuladas que superan los 1.200 mm y temperaturas que, sobrepasando medias de 14°C, alcanzan una amplitud térmica anual media de unos 13°C. Este rasgo es común a los dos casos siguientes, por razón de la influencia oceánica. Por su parte, Santiago se encuentra en el centro-oeste de Galicia, a unos 260 metros sobre el nivel del mar. Sus valores medios anuales, de 1400 mm en precipitación acumulada y de más de 14°C, clasifican su tipo climático como muy húmedo y cálido dentro del contexto regional. Finalmente, Mondoñedo se sitúa en el norte de la actual provincia de Lugo, a 139 metros de altitud, en una depresión del prelitoral cantábrico y al pie de las sierras septentrionales de Galicia. Su localización, en sombra pluviométrica respecto a las borrascas atlánticas occidentales, lleva a rasgos climáticos subhúmedos o secos para el contexto gallego, con valores anuales que rondan los 1000 mm. Por su parte, térmicamente y en el ámbito aludido, puede considerarse un clima templado, aportando valores anuales de entre 12°C y 14°C. Mi agradecimiento a D. Juan López Bedoya, autor de esta nota y del Mapa 1 del Anexo.

⁴ Archivo Histórico Provincial de Pontevedra. *Sección Concello de Pontevedra*, cajas 15-28; Archivo de la Catedral de Santiago (A.C.S.), *Actas*. IG 485-489; 523-529; 567-569 y 628-633. Archivo de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario, *Cabildos*. 1649-1795; Archivo Histórico Universitario de Santiago (A.H.U.S.), *Arquivo Municipal. Actas de Consistorios*, 1627-1804; Archivo de la Orden Tercera Franciscana, *Libros de Juntas*, II-VIII, 1674-1797. Archivo de la Catedral de Mondoñedo (A.C.M.), *Libro de Acuerdos y Actas Capitulares del Cabildo*, L14-L20. Lence-Santar y Guitián, E.: *Del obispado de Mondoñedo*. Mondoñedo, 1915, T. III, pp. 77-84.

⁵ PONTEVEDRA: Elaboración propia a partir de los datos tomados respectivamente de Pérez García, J. M.: *Un modelo de sociedad rural de Antiguo Régimen en la Galicia costera: la Península del Salnés (Jurisdicción de La Lanzada)*, Universidad de Santiago de Compostela, 1979 Tabla 5-1 (Diezmos de las parroquias de Dena, Portonovo, Grove, Meis) y de Rodríguez Ferreiro, H.: *A Xurisdicción do Morrazo*. Pontevedra, 2003, T. III, pp. 99-102 (Diezmos y registro de defunciones de las parroquias de Domayo, Moaña, Cobres y Meira). SANTIAGO: A.C.S., *Libros de Hacienda*, 1661-1799, IG 423, 424, 425 y 426 (Diezmos de las parroquias de Sarandón, Benza, Buxán, Castelo, Chaián, Luou) y Rey Castela, O.: *Aproximación a la historia rural en la comarca de la Ulla*. Santiago de Compostela, 1981, pp. 246-257; MONDOÑEDO: Archivo Parroquial de Mondoñedo (Defunciones, 1634-1799); Archivo Parroquial de Vilanova de Lourenzá (1639-1799); Saavedra Fernández, P.: *Economía, Política y Sociedad en Galicia: La provincia de Mondoñedo, 1480-1830*. Madrid, 1985, p. 212.

⁶ Las rogativas celebradas en Pontevedra, entre 1675-1774, suman 130; en Santiago de Compostela, 221 y, finalmente, en Mondoñedo (1675-1764), 40. Véase Gráfico 1.

⁷ Alberola Romá, A.: *Los cambios climáticos. La Pequeña Edad de Hielo en España*, Madrid, 2014. Sobre la datación y las características de la PEH en Galicia están publicados diversos estudios, no siempre coincidentes en la cronología de su comienzo y de su final, etc. Martínez Cortizas, A. et al.: "Mercury in a Spanish Peat Bog: Archive of Climate Change and Atmospheric Metal Deposition". *Science*, 284 (5416), 1999, pp. 939-942; Saz Sánchez, M. A.: *Temperaturas y precipitaciones en la mitad norte de España desde el siglo XV: estudio dendroclimático*, Zaragoza, 2003; Saz Sánchez, M. A.: "Evolución de las temperaturas medias de la estación cálida (abril-septiembre) en la mitad norte de España durante la Pequeña Edad del Hielo (siglos XVI al XIX)", *Geographicalia*, 52, 2007, pp. 143-163; Saz Sánchez, M. A.- Creus Novau,

el descenso de las temperaturas, por el incremento de la pluviosidad y, finalmente, por la variabilidad térmica y pluviométrica, si bien en este caso progresivamente mitigada en el transcurso del siglo XVIII y XIX.

En consecuencia, debido a la mayor frecuencia de las anomalías climáticas, un recurso que se va convirtiendo cada vez en más habitual es el de encomendarse pública y colectivamente a la Virgen o a un santo para que, intercediendo ante Jesucristo, "aplacase y mejorase el tiempo". A tal fin se celebraban rogativas, con rituales más o menos complejos, convenientemente reglamentados por el Ritual Romano, consistentes en preces, misa de rogaciones, procesiones, exposición de imágenes y de reliquias, novenarios, etc.⁸ En la ciudad de Pontevedra, se impuso a finales del siglo XVI como interesadora, frente a otras competidoras (Ntra. Señora de los Mercaderes, Ntra. Señora del Rosario, Ntra. Señora de la Misericordia), la Virgen de la O. En Santiago de Compostela, sin embargo, persistió durante la época moderna la pluralidad de abogadas celestiales, entre las cuales las más socorridas fueron Santa Susana, patrona de la ciudad, y Ntra. Señora del Rosario; la intercesión de Santiago Apóstol sólo se procuraba en años especialmente calamitosos. Por el contrario, en Mondoñedo, las rogativas "climáticas" fueron presididas desde los primeros tiempos por la imagen de Nuestra Señora de los Remedios. En definitiva, en estas ciudades gallegas la principal abogada era la Virgen, bajo distintas advocaciones.

2. Rogativas (1675-1774): frecuencia, tipología y distribución estacional

En este periodo de cien años, las calles de las ciudades gallegas eran transitadas, de forma irregular, pero aun así con relativa frecuencia, por comitivas procesionales para pedir el cese de las lluvias y de los temporales (*pro serenitate temporis*) o, por el contrario, de los excesivos calores y de la sequía (*ad petendam pluviam*), anomalías todas que eran perjudiciales, según las estaciones, para la siembra y cosecha de cereales, para las labores de la viña, para la cría de ganados y, finalmente, favorables para la aparición y propagación de enfermedades.

Cuadro 1.
Frecuencia anual de rogativas (1675-1774).

	1675-1724 (%)			1725-1774 (%)		
	Pontevedra	Santiago	Mondoñedo	Pontevedra	Santiago	Mondoñedo
Sin rogativas	2,3	34	54	20,5	4	77,5
1 rogativa	41,0	22	34	46,2	18	22,5
2 rogativas	41,0	18	10	20,5	20	0
3 rogativas	9,1	18	0	7,7	26	0
4 rogativas	4,5	4	2	5,1	12	0
5 rogativas	2,3	2	0	0,0	12	0
6 rogativas	0,0	2	0	0,0	8	0
Total Años	44	50	50	39	50	40

FUENTES: Véase Nota 1.

J. y Cuadrats Prats, J. M.: "La Pequeña Edad de Hielo en Galicia. Reconstrucción de las temperaturas de Labacolla entre los siglos XVI y XIX", *Xeografía*, 4, 2004, pp. 141-161; Fernández Cancio, Á.-Manrique Menéndez, E.: "Estudio Dendroclimático e Fisionómico do Cambio de Clima en Galicia", en *Evidencias e Impactos do Cambio Climático en Galicia*. Santiago de Compostela, 2009, pp. 139-161; Fernández Cortizo, C.: "La Pequeña Edad...", op. cit., pp. 21-39; etc.
⁸ *Rituale Romanum Pauli V Pont. Max. iussu editum. Cum coniurationibus ad fugandas tempestates, et Benedictione Aquae, quae sit in Vigilia Epiphaniae, et aliis. Addita nunc formula Absolvendi et Bendicendi Populos et Agros. A Sacra Rituum Congregatione approbata*. Venetiis, 1674. Pauli Balleonii.

Las ceremonias de rogativas de interés en el presente estudio: De processione ad petendam pluviam, ff. 220-221; De processione ad postulandam serenitatem, ff. 222-233; Preces ad repellendam tempestatem, f. 224.

En el periodo que transcurre desde 1675 hasta 1799, con algunas lagunas en las series de Pontevedra y de Mondoñedo, en la de la urbe compostelana sólo en 20 años no se celebraron rogativas (16%); en Pontevedra, entre 1675 y 1783, en 15 (12,2%). En cambio, en Mondoñedo (1675-1764), esta cifra se incrementa fuertemente, hasta 50 años (59,8%). Por consiguiente, el número de años sin anomalías climáticas, según las fuentes documentales, sería reducido, con excepción del caso mindoniense.

El número de rogativas celebradas anualmente presenta las esperadas disparidades locales y temporales. El predominio corresponde a los años de celebración de 1-2 rogativas, con excepción de Mondoñedo, donde en su casi totalidad se limitan a una. Las anualidades en que se organizan tres o más van decreciendo porcentualmente, sobresaliendo por razón de una mayor frecuencia la urbe compostelana. Por otra parte, entre uno y otro periodo la proporción de los años de una rogativa cae, al tiempo que se incrementa la de dos y, sobre todo, de tres y más rogativas. En Pontevedra, la evolución es la contraria; aumenta el porcentaje de años con una rogativa y decrece el de dos y de más.

Cuadro 2.
Frecuencia y media anual de las rogativas por ciudades y periodos.

	Frecuencia (%)			Media		
	1675-1724	1725-1774	Total	1675-1724	1725-1774	1775-1799
Pontevedra	58,1	41,9	100,0	1,8	1,4	1,5*
Santiago de C.	40,7	59,3	100,0	1,5	2,9	2,0
Mondoñedo	46,0	28,1	100,0	0,6	0,2	1,2**

FUENTES: Véase Nota 1. * 1775-1783; ** 1792-1799

La frecuencia de las rogativas varía ciertamente debido a las ciudades y, también, a los periodos. Inicialmente se destaca un contraste entre Santiago y las otras dos urbes. En éstas, la mayor parte de las rogativas se concentran en la fase 1675-1724, que se corresponde con el *Minimum de Maunder* tardío (1675-175) y, por lo tanto, con una etapa de clima más severo. En Pontevedra, por ejemplo, a partir de la década de 1720 las actas de consistorio parecen reflejar ya cierto cansancio de los gremios e incluso de algunas comunidades religiosas en la asistencia a las procesiones, motivado no sólo por razón de los desembolsos para su celebración. Por el contrario, en Santiago, la mayor proporción se acumula entre 1725-1774, cuando contraproducentemente en Galicia se sucede una fase de "recuperación térmica"⁹. Las medias anuales de rogativas, por supuesto, presentan idénticas diferencias. En Santiago de Compostela, el promedio se duplica, pasando de 1,5 a 2,9 ceremonias anuales y todavía se mantiene en un valor elevado en el periodo final del siglo XVIII (2,0). Por el contrario, en las otras dos ciudades, además de ser su promedio inferior, la evolución se invierte, cayendo en ambos casos la media anual entre 1675-1724 y 1725-1774.

La causa mayoritaria de estas ceremonias eran las lluvias excesivas o fuera de estación, acompañadas o no por otras inclemencias (temporales, tempestades, granizo, etc.). En efecto, en los cien años transcurridos entre 1675 y 1774 las rogativas *pro serenitate temporis* eran estadísticamente predominantes en las tres ciudades gallegas: en Pontevedra (68,5%), en Santiago de C. (74,2%) y en Mondoñedo (80%). De ahí, el dicho: "en Galicia, el hambre entra nadando". En consecuencia, la sequía y los calores excesivos propiciaron con mucha menor frecuencia este tipo de ceremonias; en las tres ciudades, las celebradas *pro pluvia* suponían el 30%, 23,5% y el 17,5% respectivamente.

Cuadro 3.

⁹ Martínez Cortizas, A. et al.: "Cambio climático e paleoclimas cuaternarios", en Martínez Cortizas, A.-Pérez Alberti, A. (coords.), *Atlas climático de Galicia*, Santiago de Compostela, p. 182; Saz Sánchez, M. A.- Creus Novau J. y Cuadrats Prats, J. M.: "La Pequeña Edad...", *op. cit.*, p. 156.

Frecuencia de las rogativas *pro serenitate temporis* y *pro pluvia*.

	1675-1724			1725-1774		
	Pontevedra	Santiago	Mondoñedo	Pontevedra	Santiago	Mondoñedo
Lluvia	32,5	24,0	6,5	33,3	50,0	11,1
Lluvia/Otros (temporal, tempestad, etc.)	32,5	48,0	71,0	23,5	26,0	77,8
Lluvia/frío	5,2	0,0	0,0	7,8	0,0	0,0
Granizo	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Frío	1,3	1,3	3,2	2,0	2,1	0,0
Sequía	28,6	26,7	19,4	33,3	21,9	11,1
Total Rogativas	57	75	31	34	146	9

FUENTES: Véase Nota 1.

En toda lógica, era la zona litoral pontevedresa la de más elevada incidencia de la sequía en el verano, por razón del aumento de las temperaturas y del descenso de las precipitaciones que, sumado al "componente arenoso de los suelos y a su escasa capacidad de retención de agua", favorecía periodos de aridez estival. Finalmente, las rogativas por motivo de tiempo frío, sin otra anomalía, eran muy poco frecuentes; en ninguna ciudad, sobrepasaron el 2,5%, siendo de reseñar el duro invierno de 1709.

Si consideramos los datos porcentuales por periodos, tanto en uno como en otro las rogativas *pro serenitate temporis* mantienen su hegemonía; incluso, en las celebradas en las ciudades de Santiago y de Mondoñedo, su respectiva proporción se incrementó. En contrapartida, con excepción de las organizadas en Pontevedra, las *pro pluvia* decrecieron porcentualmente, cuando la dinámica regional es de una recuperación térmica.

En general, las lluvias excesivas y/o fuertes se suceden acompañadas muy frecuentemente de otras anomalías; por tal razón, las fuentes documentales registran misas de rogaciones y procesiones por temporales rigurosos, tempestades, por lluvias y frios, etc. En el primer periodo, entre 1675-1724, en todas las ciudades las motivadas por estas anomalías sobrepasaban las organizadas exclusivamente por lluvias excesivas o torrenciales. Por el contrario, en el segundo periodo, se invierte la casuística.

Estacionalmente, las rogativas presentan una acumulación en los meses de primavera y verano. En el primer caso, por excesivas y continuas lluvias y, en menor medida, por el rigor de otros meteoros (temporales, tempestades) que imposibilitaban la labranza de la tierra y la siembra del maíz y del lino. Por otra parte, estas anomalías pluviométricas de fines de mayo y de junio tendían a mermar la cosecha de trigo y de centeno, cuando no retrasaban su recolección y maja. En la ciudad de Pontevedra, en el primer periodo (1675-1724), el 73,6% de las rogativas solicitando el cese de las lluvias y temporales se concentraban en los meses de abril a junio; en Santiago, a su vez, el 58,5% en los de mayo y junio. En el segundo periodo (1725-1774), estos últimos meses son los que registran el mayor porcentaje; en una y otra ciudad, el 43,7 y 44,5% respectivamente. La estación estival -los veranos "pútridos"- se vio igualmente afectada, aunque en menor medida, por estos desarreglos. En los meses de agosto y setiembre del periodo 1675-1724, las ceremonias *pro serenitate temporis* sumaban el 22,8% y el 43,8% respectivamente; en el siguiente, 43,6% (incluyendo el mes de octubre) y 20%.

En todo caso, durante los meses estivales, de julio a setiembre, los problemas de las lluvias excesivas alternan con los causados por la sequía o falta de agua, ya que, según los propios contemporáneos, impedía que los "maysses crien grano", pero también que las viñas "se seccan por el extio" y, finalmente, que en el mes de agosto "no se dexan hazer sementeras de nabos y de otras legumbres que se dexan de sembrar". En efecto, en el periodo 1675-1724 la mayor parte de las rogativas *pro pluvia* en Pontevedra y en Santiago se celebraron en los meses de julio, agosto y setiembre (63,6% y 85% respectivamente); en el siguiente, estas proporciones todavía eran superiores, del 90,6% y del 100%.

Cuadro 4.
Distribución estacional de las rogativas.

	1675-1724				1725-1774			
	Pontevedra		Santiago		Pontevedra		Santiago	
	ST	PP	ST	PP	ST	PP	ST	PP
I	1,8	0,0	2,9	0,0	0,0	0,0	2,7	0,0
II	1,8	0,0	0,0	0,0	3,6	0,0	0,9	0,0
III	0,0	9,1	2,9	0,0	0,0	0,0	0,9	0,0
IV	17,5	4,5	2,9	5,0	1,8	3,1	7,3	0,0
V	29,8	13,6	47,1	10,0	36,4	0,0	20,9	0,0
VI	26,3	9,1	11,8	0,0	7,3	6,3	23,6	42,9
VII	0,0	22,7	5,9	15,0	3,6	25,0	9,1	14,3
VIII	7,0	31,8	2,9	35,0	16,4	40,6	12,7	28,6
IX	8,8	9,1	8,8	35,0	14,5	25,0	7,3	14,3
X	7,0	0,0	11,8	0,0	12,7	0,0	6,4	0,0
XI	0,0	0,0	2,9	0,0	3,6	0,0	6,4	0,0
XII	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,8	0,0
Rogativas	57	22	55	20	34	17	110	32

FUENTES: Véase Nota 1.

3. Rogativas, clima y producción agrícola en Galicia (1675-1724).

La influencia del factor climático no pasó desapercibida a los propios contemporáneos; en opinión "documental" de algunos, las lluvias excesivas y/o continuas y la variabilidad climática fueron la causa de la pérdida de cosechas en estos años y del contagio y propagación de enfermedades epidémicas¹⁰. Se le dota así de un valor explicativo, que justifica a la postre el recurso a la intercesión de abogadas celestiales, preferentemente de la Virgen, pero también de santas (Santa Susana) y de santos (San Roque, etc.), asumiendo "que lo que viene del cielo, no está en manos de onbres", sino de la Providencia divina.

En el medio siglo transcurrido entre 1675-1724, según las series de remates de diezmos, en el entorno rural de Pontevedra (Jurisdicción de o Morrazo) las cosechas fueron deficitarias -índice anual decimal inferior al valor resultante de estar de la media del periodo de 50 años la desviación estándar respectiva- sólo en 12 años (24%); en el periodo siguiente, su número no varía. En parroquias de los alrededores de Santiago, las curvas de producción agrícola en uno y otro periodo registran caídas en 15 años (30%) y 13 (26%) años respectivamente. En las feligresías mindonienses, a su vez, en 12 (24%) y 9 (18%) años.

Por consiguiente, eran más los años con celebración de rogativas de cosechas normales que deficitarias. Por otra parte, tampoco infrecuentes los años sin rogativas, pero de escasez de la producción agrícola, en particular en Santiago y en Mondoñedo en el primer periodo; en el posterior, en Pontevedra y Mondoñedo. Las casuísticas en todo caso presentan una apreciable "aleatoriedad". Así, en la primera fase, en Santiago, la proporción de años de malas cosechas se incrementa porcentualmente conforme aumenta el número anual de rogativas; no así en la segunda fase. En Pontevedra, por el contrario, los años de 1-2 ceremonias eran los que en mayor proporción presentaban escasez de alimentos. Entre 1675-1724, suponían el 27,8%; en cambio, esta proporción descendía al

¹⁰ Para Andalucía, Rodrigo, F S.: "Clima y producción agrícola en Andalucía durante la Edad Moderna (1587-1729)", en González de Molina, M.-Martínez Alier, J. (eds.), *Naturaleza transformada: estudios de historia ambiental de España*. Barcelona, pp. 161-183.

16,7% en los años de 3-4 rogativas. En el segundo periodo, esta situación se generaliza a los tres casos.

Cuadro 5. Rogativas anuales y años de malas cosechas y normales.

A	1675-1724												1725-1774												
	Pontevedra				Santiago				Mondoñedo				Pontevedra				Santiago				Mondoñedo				
	1	2	3		1	2	3		1	2	3		1	2	3		1	2	3		1	2	3		
0	1	6	14,3		7	10	41,2		9	18	33,3		3	1	15	21,1		0	2	2	0,0		7	33	21,2
1/2	10	26	27,8		3	17	15,0		2	20	9,1		6	13	26,9		6	4	13	46,2		2	7	28,6	
3/4	1	5	16,7		4	7	36,4		1	0	100,0		4	15	20,0		4	1	15	26,7		0	0	0,0	
5/6	0	1	0,0		1	1	50,0		0	0	0,0		3	7	42,9		3	0	7	42,9		0	0	0,0	
Tot	12	38			15	35			12	38			12	38			13	37				9	40		

FUENTES: Véanse Nota 1 y 2.

A. Número anual de rogativas. 1. Años de malas cosechas. 2. Años de cosechas normales. 3. Porcentaje de años malas cosechas sobre el total.

La coincidencia de celebración de rogativas en el mismo año en al menos dos ciudades fue frecuente, en particular en las dos más occidentales (Pontevedra y Santiago de Compostela). En el periodo inicial (1675-1724), el 26% de estas ceremonias se organizó en una sola ciudad, en particular en Pontevedra. En el segundo periodo (1725-1764), la proporción ascendía ya al 35%, traspasándose la primacía a Santiago de Compostela. Pero, en una y otra fase, el porcentaje superior correspondía sin duda a las rogativas celebradas en el mismo año en las ciudades de Pontevedra y de Santiago, más marcadamente entre 1725 y 1764 y, en menor proporción, en Pontevedra y Mondoñedo o en Santiago y Mondoñedo. Finalmente, al menos en los cincuenta primeros años, la coincidencia anual de estas ceremonias en las tres ciudades era apreciable, en el 30% de los años; no así en la fase posterior (7,5%).

Cuadro 6.
Rogativas: coincidencias de años de celebración.

	Ciudades	1675-1724		1725-1774	
		Casos	%	Casos	%
1 ciudad		13	26,0	16	35,0
	Pontevedra	8	16,0	2	2,5
	Santiago	4	8,0	14	32,5
	Mondoñedo	1	2,0	0	0,0
2 ciudades		21	42,0	31	57,5
	Pontevedra/Mondoñedo	6	12,0	0	0,0
	Pontevedra/Santiago	14	28,0	25	42,5
	Santiago/Mondoñedo	1	2,0	6	15,0
3 ciudades		15	30,0	3	7,5

FUENTES: Véase Nota 1.

Ahora bien, aun sucediéndose la celebración de rogativas en el mismo año con frecuencia en dos o en las tres ciudades, los desarreglos climáticos por los que se solicitaba en muchas ocasiones no eran coincidentes. Así, cuando se organizaban en dos urbes, entre 1675-1724 en el 47,6% de los casos se trataba de ceremonias *pro serenitate temporis* por tan sólo en el 9,5% de las *pro pluvia*. En la fase posterior, los respectivos porcentajes eran del 34,8% y del 4,3%. En conjunto, la coincidencia climática alcanzaba el 57,1% y 39,1%. Cuando las ceremonias se sucedían en las tres ciudades, en el primer periodo en el 60% se esperaba el cese de lluvias y/o temporales y en el 13,3% de la sequía; en el segundo, únicamente se pedía el primer beneficio (66,7%).

Por periodos, en el primero los años de rogativas organizadas en dos urbes eran menos numerosos que en el segundo (59,6%); a la inversa, los de celebración en las tres eran más frecuentes en el primero (83,3%). En este caso, la mayor parte de los años coinciden en el periodo del *Mínimo de Maunder* tardío (1675-1715); en concreto, en los de 1677, 1679, 1685, 1690, 1697, 1698, 1699, 1701, 1713. Con posterioridad, también en los de 1720, 1721 y 1722. Por tanto, la acumulación de intercesiones ante la divinidad por razón de desarreglos climáticos se sucede a escala regional en los últimos años de la década de 1690 y en los primeros de la de 1720. A partir de mediados de la misma, hasta 1764, los años de coincidencia -1726, 1739 y 1742- son ya muy pocos, si bien compensados por el incremento proporcional de los de rogativas en dos ciudades (59,7%).

En conclusión, la consulta y serialización de las informaciones documentales referidas a las rogativas "climáticas", en el presente caso de las celebradas en las ciudades de Pontevedra, Santiago de C. y Mondoñedo, ha permitido precisar la tipología de las anomalías climáticas y su cronología en tres zonas de Galicia, de localización y clima dispares y, en consecuencia, abordar un estudio comparado. No obstante, no se puede ignorar que el uso documental de las rogativas no está exento de problemas, ni libre de críticas, pero aun así en la actualidad constituyen la principal base informativa para la historia del clima de épocas pasadas.

Como cabía esperar, las casuísticas urbanas alternan coincidencias con contrastes estadísticos y evolutivos. Por ejemplo, en todas ellas predominan los años en que se celebran una o dos rogativas y son muy poco numerosos los de tres o más ceremonias. Sin embargo, los movimientos entre uno (1675-1724) y otro periodo (1725-1774) marcan diferencias, de forma que en Santiago decreció fuertemente la proporción de años sin rogativas, a la inversa que en Pontevedra. De igual modo, en la primera ciudad entre una y otra etapa los años de dos y, sobre todo, de tres rogativas aumentaron su importancia porcentual en detrimento de los de una rogativa, a diferencia de lo sucedido en Pontevedra. Asimismo, en las tres ciudades, las ceremonias *pro serenitate temporis* sobrepasaban en número ampliamente a las *pro pluvia*; superaban en ambos periodos el 70%.

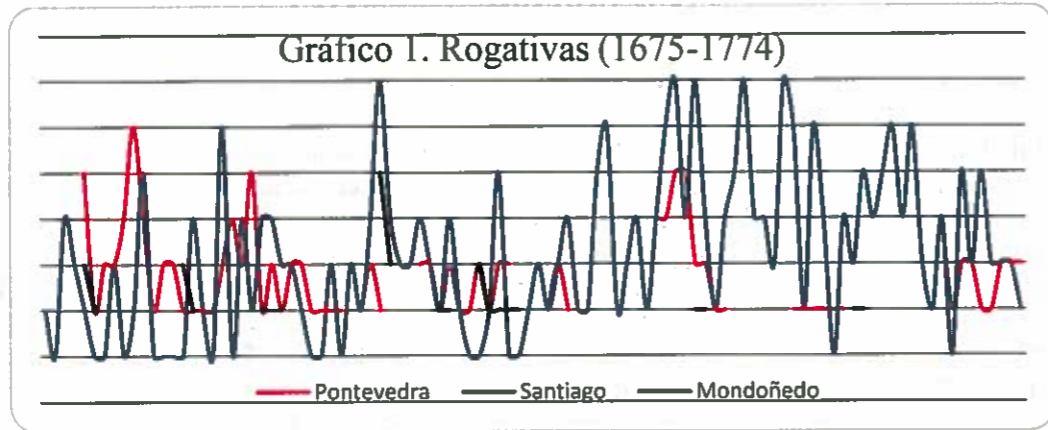
Estacionalmente, las rogativas presentan una elevada concentración en los meses de primavera y verano. En la primera estación, mayoritariamente se organizaban por causa de lluvias excesivas o de temporales y tempestades; en la segunda, ya alternaban las ceremonias *ad postulandam serenitatem* con las *ad petendam pluviam*. En este caso, en el primer periodo (1675-1724) entre los

dos tercios y los cuatro quintos se sucedían en los meses de julio, agosto y setiembre; en el segundo, superaban el 90%.

La celebración de rogativas en el mismo año en dos de las ciudades o en las tres fue frecuente. De hecho, en la primera etapa la coincidencia de estas ceremonias en dos de las urbes, sobre todo en Pontevedra y Santiago, llegó a suceder en el 40% de los años, porcentaje incrementado en siguiente periodo hasta el 57,5%. Por el contrario, los casos de rogativas en las tres urbes decrecieron notablemente, del 30% al 7,5%.

Finalmente, fueron más numerosos los años con celebración de rogativas en los que las cosechas fueron normales o buenas. Así, en el periodo 1675 y 1724 en las zonas rurales del entorno de Pontevedra, de Santiago de C. los porcentajes respectivos acumulaban el 74,4% y el 75,8%; en las próximas a Mondoñedo, era incluso superior (87%). En el periodo dieciochesco, la proporción de estos años oscilaba ya en las tres ciudades entre el 74-78%. Por otra parte, tampoco fueron infrecuentes los años sin rogativas, pero de cosechas deficitarias, en particular en las parroquiales rurales de los alrededores de Santiago y de Mondoñedo en la primera fase (1675-1724), donde llegaron a suponer el 41,2% y 33,3% respectivamente; en el periodo siguiente, ahora en Pontevedra y de nuevo en Mondoñedo, sus porcentajes, si bien inferiores, prosiguieron siendo notables (21%). Por consiguiente, dada la elevada frecuencia de años de rogativas, pero también la muy fuerte proporción de éstas en años de cosechas normales o buenas, cabe pensar que en la mayor parte de los casos estas ceremonias respondieron a prevenciones y a temores más que a riesgos reales.

ANEXO



Mapa 1. Antigo Reino de Galicia.